



1. PROYECTOS DE LEY.

DE PRESUPUESTOS GENERALES DE LA COMUNIDAD AUTÓNOMA DE CANTABRIA PARA EL AÑO 2023. [10L/1100-0004]

Enmiendas a la totalidad, presentadas por los Grupos Parlamentarios Popular, Mixto-Ciudadanos y Mixto-Vox

PRESIDENCIA

De conformidad con el artículo 116.3 del Reglamento de la Cámara, se ordena la publicación en el Boletín Oficial del Parlamento de Cantabria de las enmiendas a la totalidad, postulando su devolución al Gobierno, del Proyecto de Ley de Cantabria de Presupuestos Generales de la Comunidad Autónoma de Cantabria para el año 2023, número 10L/1100-0004, presentadas por los Grupos Parlamentarios Popular, Mixto-Ciudadanos y Mixto-Vox admitidas a trámite por la Mesa de la Comisión de Economía y Hacienda en reunión celebrada el día 18 de noviembre de 2022.

Lo que se publica para general conocimiento, de acuerdo con el artículo 102.1 del Reglamento de la Cámara.

Santander, 18 de noviembre de 2021

EL PRESIDENTE DEL
PARLAMENTO DE CANTABRIA,

Fdo.: Joaquín Gómez Gómez.

[10L/1100-0004]

"A LA MESA DE LA COMISION DE ECONOMIA Y HACIENDA

El Grupo Parlamentario Popular, de acuerdo con lo establecido en el artículo 116, en relación con el 136, del Reglamento de la Cámara, y dentro del plazo establecido en el Calendario de Tramitación aprobado por la Mesa del Parlamento, presenta la siguiente:

ENMIENDA A LA TOTALIDAD DE LA LEY DE CANTABRIA DE PRESUPUESTOS GENERALES DE LA COMUNIDAD AUTONOMA DE CANTABRIA PARA EL AÑO 2023.

I

Los Presupuestos Generales de Cantabria son la herramienta fundamental para desarrollar la política fiscal, económica y social del Gobierno. Constituyen la base para fomentar e impulsar el desarrollo económico y la competitividad, así como el bienestar social y la creación de empleo y riqueza para nuestra región.

No cabe duda de que vivimos un momento trascendental para Cantabria, pues nos hallamos en un escenario económico y social de gran inestabilidad y con unas perspectivas de futuro llenas de incertidumbre y falta de seguridad para las expectativas de vida de la gran mayoría de los ciudadanos.

En este complejo contexto, en el que la aportación de todos los actores políticos y sociales es fundamental, un Gobierno serio y responsable no hubiera dudado en contar con los grupos de la oposición para, entre todos, elaborar un documento que de verdad permitiera a Cantabria enfrentarse con garantías a los retos que el próximo año tendrá que afrontar.

Sin embargo, el Gobierno no ha contado ni con las fuerzas políticas ni tampoco con los agentes sociales y ha presentado unos presupuestos para 2023 basados en las mismas previsiones macroeconómicas que el Gobierno de España. Unas previsiones que han quedado invalidadas tanto por las instituciones públicas (AIReF, Banco de España, Fondo Monetario Internacional), como por las instituciones privadas (BBVA, Funcas, el Consejo General de Economistas, Banco Santander, Barclays, Stardard & Poors o, entre otras, el Instituto de Estudios Económicos). Todas ellas han coincidido en señalar que vamos a crecer menos, vamos a tener más inflación y vamos a tener más paro de lo que el Gobierno ha incluido en el cuadro macroeconómico utilizado para elaborar los presupuestos. Si esto es así, también tendríamos más déficit y más deuda de lo que se incluye en los presupuestos.

Asistimos pues, por tercer año consecutivo, a la misma forma de actuar. El Gobierno de Cantabria se adhiere al cuadro macroeconómico del Gobierno de España que inmediatamente queda desacreditado por todo tipo de organismos y centros de estudios.

Estas previsiones imaginarias de crecimiento, como el Partido Popular puso de manifiesto en su momento, se compensaron este ejercicio por el aumento de los ingresos tributarios gracias a la inflación. Es decir, si las cuentas públicas se han cuadrado ha sido a costa del empobrecimiento de las familias, especialmente de las clases medias, y no gracias al crecimiento económico.

Los errores en las previsiones de crecimiento por parte del Gobierno, que tan solo un mes después de ser aprobado el presupuesto del presente ejercicio tuvo que modificarlo, solo han generado falta de credibilidad en un Ejecutivo que ha tomado decisiones irresponsables por la única razón de dejarse llevar por las políticas de Pedro Sánchez.

Además, el Gobierno de Cantabria no ha tenido en cuenta que las previsiones de crecimiento para nuestra región, el 0,7%, están muy por debajo de las de España para 2023 por lo que el cuadro macroeconómico está aún más invalidado.

En consecuencia, la mayor enmienda a la totalidad del presupuesto para 2023 no es la presentada por el Partido Popular, sino la que han puesto en evidencia las previsiones de crecimiento de la AIREF, FMI, BdE o BBVA.

II

Un año más, frente al relato oficial de un presupuesto histórico, con unas cifras nunca alcanzadas, nos encontramos con el relato real. El presupuesto asciende a 3.504.062.223 €, un incremento del 4,92 % respecto al aprobado en el Parlamento en 2022 (3.340.104.669 €). Sin embargo, esas no son las cantidades de las que se ha dispuesto en el ejercicio 2022, porque el crédito definitivo y por lo tanto con el que hay que realizar las comparaciones, ha sido de 3.423.966.210 €, lo que en realidad supone un incremento nominal del 2,37%.

Teniendo en cuenta que el IPC del mes de octubre alcanzó el 7,1%, es decir, muy superior a ese crecimiento del presupuesto para 2023, lo que se ha producido es una disminución real del presupuesto debido a la inflación de los precios.

III

Pese a la propaganda desplegada y que insistentemente repite la mejora que estas cuentas suponen para el estado del bienestar, la realidad es otra bien distinta. Este presupuesto vuelve un año más a infradotar las partidas esenciales que permiten sostener los servicios públicos básicos (sanidad, educación y servicios sociales).

Por poner solo unos ejemplos, en el capítulo 1, destinado a gastos de personal, tanto los del Servicio Cántabro de Salud como los de la Consejería de Educación han sido presupuestados por debajo de lo que se va a gastar durante 2022, sin tener en cuenta, además, los incrementos salariales previstos para 2023, la estabilización de la plantilla de educación y los compromisos con el personal sanitario.

La farmacia hospitalaria y la receta farmacéutica de nuevo sufren una llamativa carencia, lo que demuestra que este Gobierno no es capaz de garantizar el presente de los servicios más básicos puesto que no les dota de los recursos suficientes para su correcto funcionamiento.

Demuestra, por tanto, no solo la falta de compromiso con el sistema sino el engaño al que este Gobierno ha sometido a los empleados públicos.

Así pues, no podemos aprobar un presupuesto que está lejos de garantizar los servicios públicos esenciales, al no dotar suficientemente sus partidas y, por lo tanto, poniendo en riesgo el estado del bienestar.

La huelga sanitaria que recientemente hemos padecido es la prueba más evidente del fracaso de la política de este Ejecutivo.

IV

Nunca un Gobierno ha tenido tanto dinero como del que ha dispuesto y va a disponer en estos años el de Cantabria, ya sea por la suspensión de las reglas fiscales, por la llegada de fondos extraordinarios del Gobierno de España o por los fondos europeos NextGeneration. Sin embargo, no se ha aprovechado esta llegada extraordinaria de fondos para ayudar realmente a las familias, ni para recuperar nuestro tejido productivo, ni para mejorar la competitividad, ni para reducir el déficit estructural, ni para mejorar los servicios públicos, ni para equilibrar las cuentas públicas.



Pese a la insistencia en mantener que este Gobierno lleva a cabo una política favorable a la recuperación y el empleo, lo cierto es que esa pretensión está muy lejos de la realidad, porque este presupuesto no ayuda a Pymes y autónomos a los que se les incrementan las cotizaciones sociales, no se les agilizan los trámites administrativos y no les llegan los fondos europeos, a pesar de que de ellos depende la recuperación y el empleo.

Este Gobierno ha aprovechado el gasto público que se disparó de forma coyuntural con la pandemia y que entonces sí estaba justificado y era necesario, para sustituirlo por gasto improductivo, innecesario y electoralista que incluso en muchos casos ha convertido en estructural.

Un gasto estructural, duradero en el tiempo, que se va a sufragar con ingresos coyunturales que no tardarán mucho tiempo en desaparecer, lo que pone en riesgo el equilibrio de las cuentas públicas e hipoteca a las generaciones futuras, porque la deuda generada la pagarán nuestros hijos y nuestros nietos.

V

Sostienen que no hay subida de impuestos en este presupuesto, pero se trata de una afirmación falsa y alejada de la realidad, porque el escenario irreal de ingresos y crecimiento económico se compensa con un impuesto invisible, ya que reduce aún más la capacidad adquisitiva de los que menos tienen: la inflación. De tal manera que el presupuesto aplica la política fiscal más injusta: el crecimiento de ingresos públicos gracias a la inflación y, en definitiva, a costa del empobrecimiento de las familias, no gracias al crecimiento económico.

Se niegan a deflactar las tarifas del IRPF que de forma reiterada e insistente les estamos reclamando desde el Partido Popular, provocando así una subida de impuestos encubierta.

No podemos aprobar un presupuesto que en realidad contiene una subida de impuestos como consecuencia de la no deflactación de las tarifas, porque los contribuyentes van a pagar más en la declaración de la renta al pasar de tramo con las subidas de sueldos aplicadas como consecuencia de la inflación. Unas subidas contempladas en los convenios que tampoco han alcanzado a las que realmente se han producido en los precios, lo que va a provocar un empobrecimiento generalizado de todos los cántabros, especialmente de los que tienen rentas más bajas, y que sin embargo va a propiciar que se llenen las arcas del Gobierno de Cantabria.

El Ejecutivo regional, ante la postura de otros gobiernos socialistas que estaban replicando las bajadas de impuestos del Partido Popular, improvisó una pequeña bajada fiscal para un colectivo muy reducido de cántabros.

Una rebaja sin efectos en 2022, que es cuando los ciudadanos están sufriendo las consecuencias de la subida brutal de los precios, y con unos resultados raquíticos en 2023, que la propia Consejería de Economía ha cifrado en 16 millones de euros, cuando este Gobierno va a recibir en 2023, 258 millones más del Sistema de Financiación Autonómica, 102 millones de euros del IRPF.

Frente a ese panorama fiscal que perjudica a quienes más lo necesitan, las rentas medias y bajas, desde el Partido Popular proponemos ajustar a la inflación los tramos, los mínimos y las deducciones del IRPF, para ayudar a las clases medias, las grandes olvidadas de este presupuesto, a recuperar el poder adquisitivo que han perdido en los dos últimos años. Esta medida también supondría una bajada de las retenciones en las nóminas y con efecto inmediato más dinero real, líquido, a fin de mes.

El Gobierno de Cantabria, que no tenía intención de introducir ninguna deducción o rebaja fiscal a los ciudadanos, se vio obligado por las circunstancias y lo único que ha presentado es una burla a los intereses de las familias y las empresas de Cantabria.

VI

Este presupuesto incluye ingresos que provienen del Estado también irreales porque tanto las partidas para el MUPAC como para La Pasienga van a ser imposibles de ejecutar, así que simplemente son cantidades que aparecen en el papel pero que, a la hora de la verdad, no significan nada.

Contiene unas cantidades para Valdecilla, que solo tienen el nombre, porque ningún dinero de los que el PSOE ha consignado hasta ahora para Valdecilla se ha gastado realmente en Valdecilla.

VII

La cercanía de las elecciones autonómicas y municipales de mayo de 2023, ha llevado al Gobierno a aumentar las inversiones hasta llegar a los 500 millones de euros, aunque de nada sirve incrementar las partidas presupuestarias si luego el Gobierno es incapaz de ejecutarlas, cosa que ha sucedido durante toda la legislatura.

Como ejemplo, hacer constar que al cierre del mes de septiembre, transcurridos dos tercios del año en curso, tan solo se ha ejecutado el 25,90% de las inversiones presupuestadas.

VIII

Respecto a los fondos europeos del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia (MRR), cuentan en 2023 con 194 millones de euros, la mayor dotación presupuestaria hasta ahora. El Gobierno sustenta una parte de la capacidad de crecimiento de la economía cántabra en la hipótesis de que se logrará la ejecución completa de los fondos, pero tanto la AIREf como el Banco de España han revisado a la baja su contribución al PIB.

La experiencia acumulada durante los ejercicios 2021 y 2022 demuestra que la ejecución de los fondos del mecanismo de recuperación no está respondiendo a las expectativas generadas y la escasa ejecución acumulada no impacta suficientemente en calidad y cantidad en la economía real.

A fecha 30 de septiembre el grado de cumplimiento es tan solo del 16% pese a los intentos fracasados de la consejera de Economía por demostrar el éxito en su ejecución.

Por tanto, la única posibilidad que nos dejan ante esta propuesta de Ley de Presupuestos Generales de Cantabria para 2023 es la solicitud de su retirada inmediata y presentación de un nuevo documento, pues el actual se alinea con el de su socio el Sr. Sánchez, contemplando más impuestos sobre las rentas salariales con dos de cada tres euros de la nueva recaudación que recaen sobre la clase media trabajadora que dicen proteger y que realmente están empobreciendo.

Con esta propuesta ustedes nos están pidiendo que nos sumemos al fracaso de sus anteriores presupuestos, los que nos han traído hasta aquí: más impuestos, más déficit, y más deuda. Menos riqueza, menos poder adquisitivo para las clases medias trabajadoras, más desigualdad, más pobreza y menos sostenibilidad de las cuentas públicas.

En definitiva, una vez más perdemos la ocasión de utilizar el presupuesto para llevar a cabo aquellas políticas que dinamicen la economía, promuevan la creación de empleo y ayuden a empresas y familias a salir del agujero en el que muchas de ellas se encuentran.

Por todo lo expuesto, desde el Grupo Parlamentario Popular de Cantabria presentamos una enmienda a la totalidad a la Ley de Presupuestos del Gobierno de Cantabria para el año 2023, postulando su devolución al Gobierno.

17 de noviembre de 2022

Fdo.: Íñigo Fernández García. Portavoz Grupo Parlamentario Popular."

"A LA MESA DE LA COMISION DE ECONOMIA Y HACIENDA

El Grupo Parlamentario Mixto-Ciudadanos, de acuerdo con lo establecido en el artículo 116, en relación con el 136 del Reglamento de la Cámara, presenta la siguiente:

ENMIENDA A LA TOTALIDAD DEL PROYECTO DE LEY DE PRESUPUESTOS GENERALES DE LA COMUNIDAD AUTÓNOMA DE CANTABRIA PARA EL AÑO 2023.

Son momentos complicados para Cantabria y para España. Días llenos de incertidumbre y sobre los que una espesa niebla de amenazas bélicas, económicas y sociales sacuden a toda la comunidad internacional. La guerra de Ucrania ha dejado al descubierto las debilidades en forma, sobre todo, de dependencia energética y de acceso a materias primas de todos los países europeos, lo que ha provocado, y sigue provocando, una ralentización de la economía que amenaza en convertirse en una recesión o en un crecimiento muy débil, lo que unido al crecimiento incontrolado de la inflación nos llevaría al temido escenario de la estanflación.

Es por esto que los presupuestos para el año 2023 son de especial importancia para Cantabria y deberían estar diseñados para afrontar esta difícil situación a la que nos enfrentamos, tanto en nuestra comunidad autónoma como en España y Europa.

El Gobierno de Cantabria ha presentado al Parlamento los que serán los últimos presupuestos de esta legislatura. Un presupuesto, según han dicho todos y cada uno de los consejeros que han pasado por la Comisión de Economía y Hacienda, que es continuista con respecto a los anteriores presupuestos. Esta sola afirmación ya valdría por sí misma para justificar esta enmienda a la totalidad que presenta el grupo Mixto-Ciudadanos. Continuar con los mismos criterios y



parámetros que ha seguido el Gobierno de Cantabria estos últimos años avoca a nuestra comunidad autónoma a la paralización económica y a la irrelevancia.

De todos es conocida la enorme dificultad por la que atraviesan miles y miles de familias, empresas y autónomos de Cantabria por el aumento de los precios debido a la inflación desbocada, como también somos conscientes del aumento de los ingresos previstos en las arcas públicas por causa de esa misma inflación. Esta situación paradójica, que supone el empobrecimiento de los ciudadanos y la caída en la facturación de las empresas y autónomos, al mismo tiempo que las administraciones recaudan más de lo que presupuestaron, se nos antoja profundamente injusta. Desde Ciudadanos venimos reclamando hace meses que parte de esa sobre recaudación debería revertirse en las familias, empresas y autónomos para aliviarles el impacto que están sufriendo por el aumento de los suministros, materias primas y coste de la vida, pero el Gobierno prefiere administrar ese dinero para su proyección electoral y manejo discrecional. De los más de 300 millones que puede recibir el Gobierno de Cantabria por causa de la inflación, sólo va a destinar algo más de 16 millones en una paguita de 100 o 200 euros como deducción en el IRPF para rentas inferiores a 30.000 euros o 40.000 euros en declaración conjunta, que se nos antoja rúcana e insuficiente y sólo sirve como escaparate electoral.

Este presupuesto, de hecho, sube los impuestos a los ciudadanos al no deflactar la inflación a los tramos del IRPF. Una cuestión que es de incontestable justicia fiscal. Si este Gobierno no es capaz de deflactar la inflación a los tramos del IRPF, lo que supone de facto, insistimos, subir los impuestos, nada que hacer en lo que se refiere a plantearse una rebaja fiscal en el Impuesto de la Renta.

Haciendo un resumen general de estos presupuestos podemos afirmar que son las mismas partidas, los mismos proyectos, las mismas infraestructuras que llevamos oyendo durante años y años. Eso sí, con un incremento insustancial que no garantiza, más bien apuntala, la sensación de que dichos proyectos, sobre todo los más importantes para Cantabria, seguirán siendo sólo eso: proyectos que avanzan a una velocidad desesperante o que nunca concluyen.

En cuanto al capítulo de ingresos, cabe señalar que las previsiones de crecimiento con las que el Gobierno de Cantabria elabora los ingresos de este presupuesto son las que hace el Gobierno de España: es decir, un 2,1% para 2023. Previsión que ha sido puesta en duda por todos los organismos, entidades y centros de estudios económicos nacionales e internacionales como la AIREF, el Banco de España, FUNCAS o el FMI. Esto puede tener dos consecuencias muy negativas para Cantabria.

En primer lugar, que los Presupuestos Generales del Estado, al sustentarse sobre unas previsiones de ingresos del todo ficticias, no serán capaces de cumplir con las inversiones, más de 300 millones de euros, que prometen para nuestra región y que dejarán enfangados los eternos proyectos que avanzan muy lentamente o que, sencillamente, no acaban ni siquiera de empezar.

Y, en segundo lugar, si las previsiones más negativas se cumplen -algo que cualquier Gobierno responsable debería tener en cuenta a la hora de diseñar unos presupuestos- también disminuirán los ingresos derivados de los impuestos directos e indirectos que se prevé para 2023 y que suponen casi 200 millones de euros. Concretamente, en el IRPF se prevé un incremento de 105 millones de euros y por el concepto de IVA casi 65 millones. Subidas que no se deben ni a la mejoría del empleo ni al aumento del consumo, y cuya explicación la encontramos en la subida de la inflación que podría acabar el año por encima del 8,5%. Inflación que está soportando los ciudadanos de Cantabria, haciendo más daño a las clases más vulnerables.

A pesar de todo, el Gobierno de Cantabria mantiene en estos presupuestos una previsión de incremento de los ingresos en algo menos de 164 millones de euros, a pesar de la merma de ingresos que sufriremos en las transferencias corrientes y en las transferencias de capital.

En cuanto al capítulo de Gastos, este presupuesto para 2023 en un cansino y repetido "Dèjàvu". Este presupuesto, al igual que el resto de los presupuestos de esta legislatura, nace viciado con partidas presupuestarias que, en ningún caso, cubren las necesidades reales de ciertos gastos fundamentales para Cantabria. Sirva como ejemplo las partidas presupuestarias destinadas a sanidad, que para 2023 ni siquiera cubren con la ejecución presupuestaria de 2022 visto el estado de ejecución disponible a octubre de este año. Si a esto le sumamos el dinero extra que habrá que aportar a este capítulo para cumplir con las exigencias a las que el Gobierno de Cantabria se ha comprometido con el Sindicato Médico para paralizar, que no desconvocar, la huelga llevada a cabo por los facultativos, aún se hace más grande la brecha entre la realidad y la ensoñación que supone este presupuesto.

Tan sólo para pagar nóminas en Sanidad, teniendo el Gobierno que asumir los compromisos firmados con el Sindicato Médico, y en Educación faltan en estos presupuestos alrededor de 75 millones de euros. Como lleva ocurriendo año tras año, lo que implica que estas cantidades se tendrán que sacar de otras partidas que no se podrán ejecutar.

El Gobierno de Cantabria se empeña en decir que estos presupuestos son expansivos, cuestión que no podemos compartir, ya que estas cuentas aumentan algo menos de un 5% cuando la inflación prevista para este año estará cerca del 8%.

Los fondos europeos asociados al programa Next Generation siguen siendo un auténtico salto de fe. Aparecen partidas en las que no se especifica con claridad a qué inversiones se va a destinar, dejando a la discrecionalidad del Gobierno de Cantabria su utilización. Esta gran oportunidad que suponen estos fondos europeos lleva camino de perderse en proyectos que no son transformadores y que, en gran medida, parecen utilizarse en aumentar el gasto estructural del entramado público de Cantabria, alejándose considerablemente de los objetivos para los que fueron creados.

Ni el MUPAC ni el Polígono de La Pasiega, los dos grandes proyectos de los que hizo bandera este Gobierno para acceder a los fondos Next Generation, han conseguido esta financiación extraordinaria y ha dejado en evidencia la capacidad del Ejecutivo a lo hora de presentar iniciativas que puedan realmente cambiar o modernizar nuestro modelo productivo, hacernos avanzar hacia la digitalización o acometer la necesaria transformación energética que permita a nuestra comunidad engancharse al tren del futuro.

Ya el año pasado el Gobierno de Cantabria, previendo que estos dos proyectos se quedarían fuera de los fondos Next Generation presentó como un logro las partidas de 11 millones para cada uno de ellos que aparecían en los PGE. Ya entonces avisamos de que sería imposible que el Gobierno de Cantabria ejecutara ese dinero y así fue.

Ahora nos vienen con la cantinela de que esos 11 millones se podrán gastar en 2023 y a estos habría que sumar otros 11 millones más que aparecen en los PGE. Es decir, para 2023 este Gobierno dispone de 22 millones para estos proyectos. Acertamos el año pasado cuando dijimos que no serían capaces de ejecutarlos y ahora nos aventuramos a pronosticar que tampoco serán capaces de ejecutar esos 22 millones para el siguiente curso presupuestario.

En definitiva, unos presupuestos que inflan los ingresos apoyándose en previsiones de crecimiento absolutamente ficticias; con unos gastos que claramente están infravalorados y con una gestión de los fondos europeos Next Generation opaca y discrecional, son motivos más que suficientes para que el Grupo Parlamentario Mixto-Ciudadanos presente esta Enmienda a la Totalidad al Proyecto de Ley de Presupuestos Generales de la Comunidad Autónoma de Cantabria para 2023, postulando su devolución al Gobierno.

En Santander, a 18 de noviembre de 2022

Fdo.: Félix Álvarez Palleiro. Portavoz del Grupo Mixto-Ciudadanos."

"A LA MESA DE LA COMISION DE ECONOMIA Y HACIENDA

El Grupo Parlamentario Mixto-Vox, de acuerdo con lo establecido en el artículo 116, en relación con el 136, del Reglamento de la Cámara, y dentro del plazo establecido en el calendario de tramitación aprobado por la Mesa del Parlamento, presenta la siguiente:

ENMIENDA A LA TOTALIDAD DEL PROYECTO DE LEY DE PRESUPUESTOS GENERALES DE LA COMUNIDAD AUTÓNOMA DE CANTABRIA PARA EL AÑO 2023.

El Gobierno de Cantabria presentó los Presupuestos Generales de Cantabria para 2022 como unas cuentas en las que se contemplaba "el mayor esfuerzo inversor de la serie histórica". Según el Ejecutivo, "el efecto multiplicador provocado por la llegada de la financiación procedente del programa Next Generation EU iba a permitir un aumento de la inversión de un 48% respecto al anterior ejercicio".

Esos Fondos Europeos serían los causantes de que, en 2022, Cantabria "acelerara la recuperación económica y la transformación de nuestro sistema productivo".

A fecha de septiembre de este año, el Gobierno regional ha ejecutado tan solo el 16% de esos fondos que, aseguraban, iban a acelerar la recuperación: 34 millones de euros ejecutados sobre más de 210 millones de euros presupuestados.

Lo que, en un principio, era una inyección económica para transformar Cantabria, se ha convertido en un nuevo fracaso político del Gobierno PRC – PSOE para desgracia de todos los montañeses.

Hay Consejerías de este Gobierno que no han reconocido ni un solo euro de gasto en concepto de Fondos del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia o Fondos REACT – UE: Desarrollo Rural, Ganadería, Pesca, Alimentación y Medio Ambiente; Obras Públicas, Ordenación del Territorio y Urbanismo; Presidencia, Interior, Justicia y Acción Exterior;



Empleo y Políticas Sociales; o entidades dependientes como son el Servicio Cántabro de Salud o el Servicio de Emergencias de Cantabria.

Cualquier presupuesto que se presente tras el desastre de ejecución de financiación procedente del programa Next Generation EU, es totalmente inconcebible y falto de credibilidad. El Gobierno es una institución incapaz de gestionar, incompetente y de nula utilidad para los montañeses.

Por ello, el Proyecto de Presupuestos de Cantabria para el año 2023, que ha presentado el Ejecutivo en el Parlamento, es una quimera sin creencia que presenta unas partidas de gasto e inversión financiadas a través de Fondos Europeos que no se van a ejecutar; tal y como demuestra el Presupuesto de este año en curso.

En el año 2023, el Gobierno de Cantabria ha presupuestado partidas por importe de 167.565.250€ dentro de los programas "140 A- Mecanismo de Recuperación y Resiliencia" y un importe total de 26.779.510€ bajo los programas "140B- REACT UE". La cuestión es cómo piensa ejecutar esa cifra en el próximo ejercicio cuando ha demostrado de forma clara en el año actual que es nula su capacidad de formalizar las inversiones que estaban sobre el papel.

La propia memoria del Proyecto de Presupuestos de Cantabria para 2023 señala que, antes del 31 de diciembre de 2023, deben estar verificados y auditados los gastos financiados dentro de los programas "140B- REACT UE" pues es, en esa fecha, cuando finaliza el periodo de elegibilidad de las actuaciones financiadas.

A septiembre de 2022, Cantabria afirma que tiene asignados 96 millones de euros financiados a través de dicho programa. Una nueva situación que cuestiona la veracidad de las cuentas presentadas para 2023 es cómo el Gobierno piensa ejecutar, dentro de ese mismo año, inversiones por importe superior a los 92 millones de euros que están todavía sin uso.

Esta falta de ejecución de Fondos Europeos es un reflejo de la incompetencia y de la falta de capacidad en la gestión por parte del Gobierno de Cantabria, que pone en serio riesgo el crecimiento económico de la región y la puesta en marcha de proyectos que, realmente, puedan transformar la actividad productiva.

Pero si la ejecución de Fondos Europeos no era ya suficiente para cuestionar la realidad de estas cuentas, el Gobierno establece una nueva premisa falsa como es el crecimiento económico de Cantabria para 2023.

Según estimaciones del propio Ejecutivo, la Comunidad Autónoma crecerá en términos del PIB en un 6% cuando cualquier organismo independiente rebaja ese crecimiento al 1,1%, como BBVA, o al 3%, en caso de CEPREDE.

Esa cifra de crecimiento de PIB es totalmente ficticia y se basa en una necesidad manifiesta de cuadrar una suma de gasto corriente inasumible para una Comunidad Autónoma que, desde que está dirigida por el regionalismo y el socialismo, ha visto como su Deuda Pública se multiplica por diez sin que haya existido ningún proyecto relevante que haya derivado en una mejora de su actividad productiva.

Los capítulos de "sueldos y salarios", "gastos corrientes" y "deuda pública" acaparan el 63,42% del Presupuesto total de Cantabria para 2023: 2.222.305.284€. Es insostenible económicamente una región que, 2 de cada 3 euros que recauda de los ciudadanos, los utiliza para hacer frente al ingente gasto que genera la administración autonómica.

Las inversiones reales en 2022 eran de 281 millones mientras que, en 2023, están previstas por importe de 292,7 millones de euros. Si se confronta con la subida de gastos de personal (+7,9%), concluimos que, para gestionar una subida de 1.000.000 de euros en inversión, Cantabria necesita gastar 8 millones de euros en sueldos.

La gestión pública del Gobierno se basa en despachar el día a día de la Administración. Y carece de una estrategia económica, industrial o de inversión que se refleje en el Presupuesto para 2023 que permita establecer una senda de crecimiento estable y próspera.

Sigue aumentando de forma desproporcionada un gasto público ineficaz que se perpetua cada año mientras que es inexistente la política pública de perspectiva estratégica en beneficio de los montañeses.

Y esa falta de control de gasto es latente en la gestión del sector público fundacional y empresarial. El gasto de personal en las fundaciones es de 24.550.502€ y en las empresas de 44.166.964€. En total, más de 68,7 millones de euros para la instrumentalización de las sociedades con la colocación de personal sin filtros, ni transparencia. Y en unas empresas públicas en las que existen más de 400 contratos en fraude de Ley, como sucede en CANTUR.

Además, el resultado de explotación de las sociedades públicas es de - 41.558.808€ (en negativo) cuando su importe de la cifra de negocios en 2023 será de 127,5 millones de euros. Es decir, el sector público empresarial supondrá

un coste para los cántabros el próximo año de más de 170 millones de euros sin que exista ni una sola medida que busque la rentabilidad de estas empresas públicas.

El Gobierno de Cantabria incorpora, por primera vez en la historia, un Informe con el alineamiento de los Presupuestos Autonómicos con los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Sólo la inclusión de este informe bastaría para impugnar estos presupuestos, porque estos objetivos son los que están provocando la ruina de nuestro sector primario, la criminalización del campo y la deslocalización de nuestra industria.

Este documento es una representación de cómo el socialismo y el regionalismo se doblagan a la ideología globalista que pretende imponer una única forma de pensar, que desprotege nuestra economía y ataca a la nación española.

Más de 809.000.000€ del Presupuesto de Cantabria para 2023 vinculados a las políticas ligadas de la agenda globalista que legisla contra los agricultores y ganaderos montañeses y que tiene, entre sus objetivos de desarrollo sostenible, el pago de las ayudas a los sindicatos e, incluso, las subvenciones a los chiringuitos ideológicos y a las ONG socialistas.

Cantabria sigue dedicando más de 4,5 millones de euros a programas de Cooperación al Desarrollo, una competencia exclusiva, única e indelegable del gobierno de la Nación. Además de 7,3 millones al "fomento de la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres" que se basa en políticas de reparto de subvenciones y ayudas a chiringuitos ideológicos cercanos al socialismo sin tener en cuenta la garantía del derecho de toda persona a no ser discriminada por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquiera otra condición o circunstancia personal o social.

En política industrial, las cuentas de 2023 no están ligadas a ninguno de los planes estratégicos que el Gobierno redactó y con los que llenó titulares en la prensa. Proyectos en los que no ha utilizado ni un minuto de su tiempo para desarrollar ni conseguir los hitos marcados porque carece de aptitud para gestionar. No existe ni una sola partida presupuestaria que marque el camino del futuro industrial que se pretende para la región o que atraiga proyectos significativos que impulsen el empleo. Ni tampoco se han utilizado el programa Next Generation EU para determinar la senda ejecutora de la nueva política industrial a medio y largo plazo. Una nueva oportunidad perdida.

El desarrollo del medio rural y las políticas a favor de los agricultores y ganaderos montañeses, siguen siendo inexistentes en los presupuestos para 2023. El sector primario está en estado de abandono perpetuo y no constan medidas para mantener la población en los entornos rurales para paralizar la destrucción de explotaciones ganaderas en nuestros pueblos.

Cantabria produce un 40 % menos de leche en comparación con el año 2015 y, en los últimos 20 años, el sector primario ha perdido más de la mitad de sus empleos. No existe relevo generacional. Y la Consejería competente manifiesta la misma incompetencia que el resto del Ejecutivo regional socialista: es incapaz de dirigir y gestionar el día a día, paralizando la actividad administrativa y perjudicando con su falta de actuación al sector ganadero.

Está ausente en estos Presupuestos una política de familia que impuse la natalidad, asegure la formación de una familia en condiciones dignas y rompa la tendencia de invierno demográfico de nuestra región. Una aplicación real de la perspectiva de familia, olvidada en estas cuentas, implicaría que las políticas públicas tuvieran en consideración las necesidades y problemas de las familias, y estar siempre orientadas al apoyo a la maternidad y a la conciliación.

Ni tampoco se esbozan propuestas orientadas a atajar el grave problema del desempleo en los mayores de 45 años: más de la mitad de los parados de la región superan esta edad, siendo el colectivo más castigado y el que más dificultades presenta para conseguir un empleo. Una situación dramática de un colectivo que, en su mayoría, es el encargado de sostener la economía familiar y que ahora se han convertido en parados de larga duración a pesar de que han demostrado durante años su valía y su capacidad de trabajo.

Es inaceptable que el Gobierno, una vez más, siga discriminando a las familias que defienden la libertad de elección en la educación para sus hijos. La Consejería de Educación no facilita los mismos medios a todos los alumnos de la enseñanza obligatoria de Cantabria, ni tampoco ofrece los mismos servicios. Sigue excluyendo de sus políticas a uno de cada tres niños de la enseñanza obligatoria, asfixiando a las familias que han elegido la enseñanza concertada para sus hijos y que creen en la libertad educativa.

Las deficiencias crónicas de la Sanidad cántabra no tienen solución en estos Presupuestos. Las listas de espera superan el año de demora en varias especialidades. No se apuesta por la Atención Primaria ni se refuerzan los consultorios rurales. Los hospitales periféricos siguen perdiendo peso en detrimento de Valdecilla. La inyección de Fondos provenientes de Europa está sin ejecutar por parte del Servicio Cántabro de Salud y supone más de 20 millones de euros.

El Presupuesto sigue sin reflejar el gasto real sanitario de Cantabria, ni se acomete la necesidad de revisar las cuentas en busca de una gestión más eficiente que mejore la atención sanitaria que reciben los pacientes.



La falta de médicos en los centros de salud obliga al cierre de los consultorios rurales situados en las zonas donde la media edad es la más alta de la región. Siguen los habitantes de los pueblos sin disponer de infraestructuras que son imprescindibles para mejorar la calidad de vida y su atención sanitaria como un helicóptero medicalizado que, en menos de media hora, traslade a un paciente desde cualquier parte de Cantabria al Hospital Valdecilla. Algo que, ahora, es inalcanzable al no existir si quiera en estos Presupuestos la puesta en marcha de un helipuerto en dicho centro hospitalario. Cantabria sigue siendo la única Comunidad Autónoma que no dispone de un helipuerto en cualquiera de sus centros hospitalarios.

En definitiva, el Proyecto de Ley de Presupuestos Generales de Cantabria para 2023 vuelven a reflejar la incompetencia y la incapacidad que manifiesta el Gobierno para gestionar la Administración Pública. Socialistas y regionalistas han disparado el gasto en personal y el gasto corriente, pero sin ninguna contrapartida que dote a la sociedad montañesa de prosperidad económica y social.

No han sabido utilizar la mayor inyección de dinero público llegada de Europa que daba la posibilidad de transformar la región y comenzar una senda de crecimiento fuerte y constante basada en un nuevo modelo productivo que permitiese a Cantabria colocarse a la cabeza de la innovación y la transformación empresarial.

El Ejecutivo, en su apuesta por el futuro económico de la región, confía en un polígono industrial que ha perdido su carácter logístico al carecer de una infraestructura ferroviaria que lo conecte por el Puerto y la Península; y en trasladar el Museo de Prehistoria a un nuevo edificio en el que compartirá dependencias con oficinas del Gobierno para aprovechar el descomedido espacio a construir. Ambos proyectos que están sobre la mesa desde hace décadas y que Europa ha descartado financiar.

Las familias y el entorno rural no son prioridades de este Gobierno que los discrimina y los abandona al no facilitarles servicios esenciales y al no permitirles elegir en libertad.

Y, vista la evolución de la Deuda Pública que se ha multiplicado por diez en los últimos años, se demuestra que Cantabria ha asumido competencias que, a fecha de hoy, no puede seguir sustentando a costa de saquear los bolsillos de los ciudadanos.

Por lo expuesto anteriormente, el Grupo Parlamentario Mixto – VOX presenta una Enmienda a la Totalidad al Proyecto de Ley de Presupuestos Generales de la Comunidad Autónoma de Cantabria para el año 2023, postulando su devolución al Gobierno de Cantabria.

Santander, 18 de noviembre de 2022.

Fdo. D. Cristóbal Palacio Ruiz. Portavoz del Grupo Parlamentario Mixto-Vox."